

PALOMA ACUÑA

(Valladolid)

Un fragmento de Escultura Thoracata de Sagunto

I

Gracias a los dibujos que de él se han hecho, conocemos hoy un fragmento de una escultura desaparecida en el que se conserva la parte inferior de una figura *thoracata*. El interés que esta pieza suscitó desde antiguo hizo que fuese repetidas veces mencionada y reproducida por varios autores (1). Al volver de nuevo sobre ella lo hago con la intención de replantear dentro del marco general de la estatuaria *thoracata* los datos de que disponemos que, si bien citados, nunca fueron analizados a fondo ni valorados en todo su interés.

(1) La bibliografía completa de la pieza es la siguiente: E. PALOS Y NAVARRO: «Relación de las antigüedades que en el día existen en la memorable ciudad de Sagunto después Murviedro.» Ms. de 1804 conservado en la Real Academia de la Historia.

A. DE LABORDE: «Voyage pittoresque de l'Espagne.» vol. I, París 1806, segunda parte, lám. CVI-C (la parte de esta obra dedicada a Sagunto ha sido reeditada y traducida en Anejo núm 1 del Boletín ARSE, Centro Arqueológico Saguntino, Sagunto, 1970, 109).

J. A. CEAN BERMUDEZ: «Sumario de las antigüedades romanas que hay en España.» Madrid, 1832, 97-98.

A. VALCARCEL PIO DE SABOYA (Conde de Lumiares): «Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia.» Memorias de la Academia de la Historia, VIII (1852), 71, núms. 196-197, láms. 23 y 24.

E. HUBNER: «Die Antiken Bildwerke in Madrid.» Berlín, 1862, 290.

A. CHABRET: «Sagunto, su historia, sus monumentos.» Barcelona, 1888, vol. II, 231-232.

CRUILLES, Marqués de: «Guía urbana de Valencia antigua y moderna.» Valencia, 1876, vol. II, 232.

S. REINACH: «Repertoire de la statuaire grecque et romaine.» V., 322-4 y 5.

E. ALBERTINI: «Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis.» Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, año IV (1911-1912), 344, figs. 33 y 34.

C. C. VERMEULE: «Hellenistic and Roman cuirassed statues.» Berytus XIII (1959-1960), núm. 167.

La escultura procede de Sagunto. Según noticias que Albertini recoge de Palos y Navarro fue hallada en los cimientos de la Casa Consistorial; sin embargo, Chabret atribuye este lugar de hallazgo a otra escultura distinta (2). A fines del siglo XVIII estaba en el «corralón de la villa», en Sagunto, en donde la vieron Lumières y Laborde. También noticias de Palos y Navarro, confirmadas por el marqués de Cruilles, indican que posteriormente la escultura fue trasladada al palacio del Real de Valencia y se colocó en un rellano de la escalera. Tras la destrucción del palacio, en 1810, permaneció abandonada en sus inmediaciones hasta que algún tiempo después se llevó a la Casa de la Moneda y allí fue destrozada. El mismo marqués de Cruilles añade que la escultura, que era considerada como una representación de Aníbal, tenía una cabeza que fue recogida por alguien al desaparecer el palacio. Parece extraño el pensar que esta pieza fuese la original ya que desde que se tienen noticias la escultura se describe y representa como fragmentada desde la cintura.

Para el estudio de este fragmento de escultura contamos con los dibujos publicados por los siguientes autores: El conde de Lumières que reproduce la parte posterior entera y el costado derecho (material que recogen Chabret y Albertini) y Laborde que proporciona un dibujo del costado izquierdo. Ahora bien, ningún autor se ha dado cuenta, o al menos ha resaltado el hecho, de que Laborde, al reproducir el perfil izquierdo, completa este fragmento *thoracato* que, según los dibujos de Lumières, podría creerse roto en su mitad izquierda. Esta escasa valoración del dato que proporciona Laborde me ha llevado a considerar la posibilidad de que el diseño haya sido invertido en la plancha de publicación, lo cual originaría una imagen especular del perfil derecho ya dibujado por Lumières. Sin embargo, ya que ninguno de los dos autores, que son los únicos que vieron la pieza al natural, ofrecen en sus notas detalles concretos acerca de su estado de conservación, solamente podemos buscar una respuesta mediante el análisis de los distintos dibujos y ello tampoco nos aporta ninguna solución: la identidad que observamos entre los adornos de los *lambrequines* de los dibujos de Lumières y Laborde es totalmente correcta ya que la práctica en el estudio de las esculturas *thoracatas* nos dice que casi invariablemente estos motivos decorativos siguen un ritmo regular que los coloca en lugares simétricos a uno y otro costado de la figura. Tampoco es argumento el que la rotura que se advierte en la esquina inferior derecha del fragmento según el dibujo de Lumières no aparezca en el de Laborde pues se debería simplemente a la distinta perspectiva con que han tomado la pieza ambos autores. Es decir, que con los datos de que hoy disponemos no podemos

(2) A. CHABRET, o. c., 232.



Fig. 1.º—Fragmento de escultura thoracata de Sagunto. Parte posterior, según dibujo de Lumières

aclarar definitivamente este problema. De la manera que sea y sin rechazar la posibilidad apuntada, haré el estudio de la pieza considerando que los dibujos de Lumières y Laborde completan un fragmento de escultura *thoracata* que comprende desde la curva final de la coraza hasta el remate de las *launas* de la vestimenta militar de un personaje, cuyas características describiré a continuación.

La curva de la coraza que marca la cintura se nota muy pronunciada a la altura del vientre, y está decorada con un motivo de arquería invertida, lo cual no tiene paralelo con ninguna pieza *thoracata* hispánica donde siempre esta línea se señala con un baquetón liso (3). Bajo ella y dispuestos en dos hileras están los *lambrequines*, ribeteados por una línea de puntos y separados entre sí por un amplio espacio redondeado. Cada placa lleva marcada la charnela y un adorno de finos roleos.

Comenzando con las representaciones de Lumières y siguiendo un orden descriptivo de izquierda a derecha, los motivos que decoran los *lambrequines* son los siguientes:

a) Hilera superior: (Fig. 1.^a).

— Fragmento posterior:

- 1.—Un pliegue del manto cubre esta primera pieza visible sin que podamos apreciar su decoración.
- 2.—Dos escudos oblongos cruzados.
- 3.—Cabeza de elefante de perfil hacia la derecha.
- 4.—Cuatro escudos oblongos cruzados.
- 5.—Gorgona con rosácea en la boca.
- 6.—Cabeza de carnero de perfil hacia la izquierda.
- 7.—Parte de otro *lambrequín* cuya decoración vemos mejor en el siguiente fragmento.

— Fragmento del costado derecho: (Fig. 2.^a).

- 7.—Cabeza de elefante de perfil hacia la derecha.
- 8.—Máscara de lince sobre palmeta invertida (4).
- 9.—Lumières reproduce una cabeza de adolescente alada («Mercurio con alas» en la descripción de Palos y Navarro).
- 10.—Gorgona con rosácea en la boca.
- 11.—Erote sobre un animal tumbado.

(3) P. ACUÑA: «La escultura militar romana de la Península Ibérica.» Tesis Doctoral leída en la Universidad de Valladolid en noviembre de 1973, capítulo I.

(4) Me inclino a interpretar así este motivo dadas las afinidades que presenta el dibujo de Lumières con la máscara de lince tan frecuentemente empleada en el repertorio decorativo de los *lambrequines*.



Fig. 2.—Perfil derecho del fragmento, según dibujo de Lumières

Continuando la descripción según el dibujo de Laborde, correspondiente al costado izquierdo: (Fig. 3.^a).

- 1.—Pieza fragmentada irreconocible.
- 2.—Bucráneo con rosácea en la boca.
- 3.—Gorgona alada.
- 4.—Máscara de lince (5).
- 5.—Cabeza de elefante de perfil hacia la izquierda.
- 6.—Irreconocible.

b) Hilera inferior:

— Fragmento posterior (Lumières):

- 1.—Acanto invertido.
- 2.—Palmeta invertida.
- 3.—Rosácea invertida.
- 4.—Esta pieza es de difícil interpretación (Palos y Navarro habla de «páteras»), podría tratarse de un escudo oblongo y sobre él un casco de tipo cónico cuya representación, aunque poco frecuente, aparece en algunos monumentos militares del sur de la Galia (6).
- 5.—Vegetal invertido.

— Fragmento del costado derecho (Lumières):

- 6.—Rosácea invertida.
- 7.—Tres escudos oblongos cruzados.
- 8.—Dos cabezas de carnero opuestas.
- 9.—Dos cabezas de elefante opuestas.
- 10.—Escudos oblongos cruzados.

— Fragmento del costado izquierdo (Laborde):

- 1.—Dos cabezas de elefante opuestas.
- 2.—Dos cabezas de carnero opuestas.
- 3.—Dos escudos cruzados.
- 4.—Rosácea invertida.
- 5.—Nada.
- 6.—Nada.

(5) Como en el caso anterior, creo que también Laborde estilizó en esta placa una máscara de lince.

(6) P. COUISSIN: «Les armes figurés sur les monuments romaines de la Gaule Meridionale.» *Revue Archéologique*, 1923, 71 y ss., fig. 15, núm. 4.



Fig. 3.—Perfil izquierdo, según dibujo de Laborde

II

Examinando estos motivos decorativos vemos claramente el ritmo regular con que se distribuyen a lo largo de las dos hileras de *lambrequines*. Tanto Lumières como Laborde reproducen, en líneas generales, los mismos temas ornamentales, pero existen diferencias o al menos interpretaciones distintas entre los dibujos de uno y otro. Una de ellas es la Gorgona con rosácea de Lumières que Laborde representa como un Bucráneo. Teniendo en cuenta que ocupan un lugar correlativo y que la semejanza de trazos entre las dos figuras es mucha, no es difícil suponer que se trate de un único motivo que uno de los autores interpretó de modo diverso al otro. La segunda disparidad la tenemos en el Mercurio de Lumières y la Gorgona de Laborde. El hecho de ser muy rara, prácticamente inexistente (7) la presencia de un Mercurio en la decoración de los *lambrequines*, frecuentísima la representación de Gorgonas, y el existir en un fragmento *thoracato* (8) una Gorgona con los mismos atributos que el supuesto Mercurio de Lumières (alas saliendo directamente de los cabellos y bajo el cuello la reducción del nudo de serpientes), inclina a pensar que en la pieza original estaría representada una Gorgona.

Las *launas*, rematadas por un galón de flecos, apenas están marcadas en la parte posterior, lo cual indica que, como es muy frecuente en este tipo de piezas, la escultura estaría colocada en un nicho u hornacina que ocultaba a la vista dicha zona de la figura.

Los motivos que decoran los *lambrequines* se incluyen dentro del habitual repertorio decorativo de estas piezas. Máscaras de animales, escudos y adornos vegetales se repiten abundantemente en esculturas *thoracatas*. Sería prolijo y carente de interés el enumerar paralelos de adornos tan conocidos. Sin embargo es de gran importancia la placa decorada con el Erote no sólo porque este motivo es prácticamente desconocido en la estatuaria que tratamos sino también por la difícil interpretación de la escena. Aunque figuras de Eroles pueden aparecer deco-

(7) Mancini, en su lista de motivos decorativos de los *lambrequines*, no incluye a Mercurio (G. MANCINI: «Le statue loricatae imperiali.» *Bulletino della Commissione Archeologica Comunale di Roma* L. (1922), 201), solamente aparece este tema en un ejemplar de Argelia. C. C. VERMEULE: «Hellenistic... A Supplement.» *Berytus* XV (1964), núm. 70.

(8) Pieza perdida. Fototeca del Instituto Arqueológico Alemán de Roma, Negativo núm. 1934, 915.

rando los *humerales* (9), como ornamento de los *lambrequines* lo encontramos únicamente en un fragmento de escultura *thoracata* procedente de Roma y conservada hoy en la Glyptoteca Ny Carlsberg de Copenhage (10). En cuanto a los diversos temas de Eroles (11) creo que podría relacionarse con una escena de cacería o bien con una escena marina. Del primer tipo conocemos una pintura de Pompeya en la que se representa a un Erote llevando sobre sus hombros un cervatillo (12), esta composición podría estar invertida, obligada por la forma de la pieza, en el lambrequín de Sagunto. Sin embargo, mayor semejanza ofrecen las escenas de Eroles cabalgando sobre delfines o animales marinos (13), y precisamente este es el tema que aparece representado en el citado *thoracato* de Copenhage.

A pesar de que Vermeule incluye esta pieza en el grupo de esculturas correspondientes al período tardo-Trajaneo o comienzos del Adrianeo, no me parece posible indicar una cronología precisa para la escultura de Sagunto porque estoy segura de la incorrecta e incluso fantástica interpretación de los motivos decorativos de algunos de los *lambrequines*, que serían los únicos datos objetivos a analizar. Así por ejemplo, ya hemos visto que el motivo correspondiente a la placa número 8 de la hilera superior del costado derecho, y la número 4 del costado izquierdo, consideradas como un «áncora», son sin ningún género de dudas una equivocada interpretación de una máscara de lince sobre una palmeta invertida. También la muy posible identidad entre el «Mercurio con alas» y la Gorgona, etcétera. El único motivo que podría aportar un interesante dato es el Erote con animal, pero un solo tema decorativo, y de interpretación exacta tan dudosa como ocurre en nuestro caso, no justifica un paralelismo y consiguientemente una equivalencia cronológica.

En cuanto al aspecto formal de los *lambrequines* —separados entre sí por un amplio espacio redondeado y de mayor tamaño y anchura los

(9) Por ejemplo, en el *thoracato* del Museo de las Termas, V. VERMEULE, o. c., nota 1, núm. 137, lám. XII-37.

(10) F. MUTHMANN: «Bruchstücke einer Panzerstatue in Kopenhagen.» RM 51 (1936), 347 y ss., láms. 48-49.

(11) Ver sobre el tema R. STUVERAS: «Le putto dans l'art romain.» Latomus, XCIX, 1969.

(12) S. REINACH: «Repertoire des peintures grecques et romaines.» 73-4.

(13) Sobre este tipo de escenas Cfr. STUVERAS, o. c., nota 11, pág. 158 y ss. Esta escena, aunque de escasa representación, está también documentada en material numismático apareciendo ya en época Republicana, en un denario de *L. Lucretius Trio* (H. A. GRUEBER: «Coins of the Roman Republic in the British Museum», vol. I, Oxford, 1970, 396, núm. 3.247) y posteriormente en un denario de la guerra civil del año 68 d. J. y atribuible a Hispania (H. MATTINGLY-E. A. SYDENHAM: «The Roman Imperial Coinage.» vol. I, Londres, 1968, 189, núm. 17).

de la hilera inferior—, tomado como dato aislado, puede encuadrarse perfectamente en cualquier corriente de la estatuaria *thoracata* de los siglos I y primera mitad del II.

Por otra parte, la escultura *thoracata* que mayor parecido ofrece respecto a la de Sagunto, el fragmento antes citado procedente de Roma y hoy desaparecido (14), de características técnicas e iconográficas muy similares, carece de ningún tipo de estudio que sirva de orientación.

La imposibilidad de dar una fecha concreta a este fragmento de Sagunto y el interrogante de que el dibujo de Laborde no sea sino una repetición invertida del de Lumiares, no disminuyen el indudable interés del mismo. Esta pieza viene a sumarse al que ya podemos empezar a considerar un numeroso conjunto de esculturas *thoracatas* de época Imperial halladas en la península Ibérica (15) y cuyo conocimiento nos resulta tan valioso a la hora de estudiar el grado de romanización de las distintas zonas de la Hispania Romana.

(14) Cfr., nota 8.

(15) Cfr., nota 3. El número de esculturas *thoracatas* hasta hoy conocidas en la Península Ibérica es de 33, entre piezas completas y fragmentos.